

Díez Nicolás, Juan: "Fuerzas Armadas y Sociedad", en Colección de Textos Profesionales para Politólogos y Sociólogos, N° 5. Cultura de Defensa y ONG: Notas para el Debate, Madrid: Ilustre Colegio Nacional de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, 2004

## FUERZAS ARMADAS Y SOCIEDAD

*Juan Díez Nicolás*

Catedrático de Sociología de la UCM

Los rasgos principales de la imagen de las Fuerzas Armadas en la sociedad española, y de la "cultura de paz" pueden resumirse en los siguientes puntos.

Imagen social de las FAS claramente positiva, que no implican militarismo. La imagen de las Fuerzas Armadas en la sociedad española es no solo buena, sino mejor que la de la mayor parte de las instituciones por las que se pregunta habitualmente, y desde luego significativamente superior a la de las instituciones más específicamente políticas (Gobierno de la Nación, Congreso y Senado, Tribunales Constitucional y Supremo y tribunales de justicia en general, partidos políticos, políticos, etc.). De acuerdo con los datos que proporciona el sondeo mensual de ASEP desde octubre de 1986 a octubre de 2004, las Fuerzas Armadas reciben una puntuación alrededor de los cinco puntos (en una escala de 0 a 10 puntos). Debe indicarse que la institución mejor valorada suele ser La Corona, con una puntuación próxima a los siete puntos, y que solo la Cruz Roja, Cáritas y la ONCE suelen recibir una puntuación unas décimas por encima, posiblemente debido a que estas tres instituciones no tienen ningún rechazo social, mientras que La Corona, incluso a pesar de su amplio respaldo social, tiene algunos sectores minoritarios que son críticos con la institución. Sin embargo, la alta valoración social de las FAS, solo ligeramente inferior a la que reciben las Fuerzas de Seguridad (Guardia Civil y Policía Nacional), no implica en absoluto una orientación "militarista" de la sociedad española. Por el contrario, los españoles rechazan casi unánimemente la posibilidad, incluso en casos excepcionales, de un gobierno de militares, mientras que respaldan también casi unánimemente que el sistema político se base en la democracia. En otras palabras, la sociedad valora muy bien a sus FAS, pero tiene muy claro que éstas deben estar supeditadas a las funciones que le encomiende el Gobierno democrático elegido por los ciudadanos en cada momento.

Pacifismo radical. Los españoles constituyen una de las sociedades más pacifistas en el mundo, no ya en Europa, sino en el mundo. Diversas investigaciones realizadas en España ponen de manifiesto el rechazo de los españoles a que las FAS participen en cualquier tipo de conflicto armado, y los datos comparados con más de 80 países en el Estudio Mundial de Valores demuestran que los japoneses, los alemanes (tanto los de la antigua Alemania Occidental como los de la Alemania Oriental), los españoles, y en general todos los europeos occidentales (franceses, italianos, belgas, holandeses, etc.) con la excepción de los ingleses, se muestran

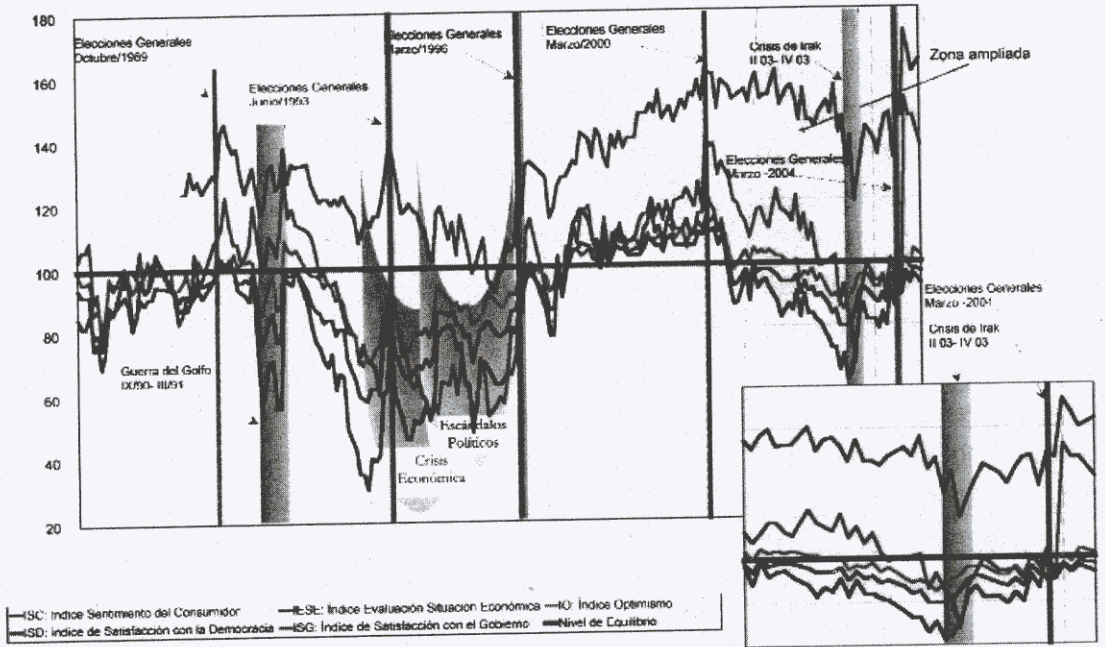
poco dispuestos (en términos comparativos con otros países) a defender a su país en caso de una guerra. Por el contrario, los países anglosajones se muestran mucho más partidarios. La interpretación que se sugiere es la de que los ciudadanos de países que han "sufrido" guerras recientes en su propio territorio no son muy partidarios de conflictos bélicos, mientras que los que han participado en guerras fuera de su territorio, como es el caso de los anglosajones, no sienten ese rechazo al conflicto bélico con la misma intensidad. Esta interpretación puede ser discutible, pero los datos son indiscutibles, ya que se han repetido con valores casi iguales en 1981, 1990, 1995 y 1999-2000. El caso de España tiene que ver, evidentemente, con el recuerdo de la Guerra Civil, que como la actualidad demuestra, no está del todo olvidada por las minorías dirigentes de los principales partidos políticos nacionales y nacionalistas, contrariamente a la opinión muy mayoritaria de los ciudadanos españoles, que quiere olvidar totalmente aquellos trágicos sucesos, y que de ellos ha sacado la consecuencia genérica de que la guerra no solo no es deseable, sino que debe ser rechazada como medio de resolver las discrepancias.

Rechazo a presupuestos de defensa en abstracto porque no se percibe el riesgo de conflictos internacionales, pero aceptación de presupuestos e incrementos para objetivos concretos (salarios y retribuciones, equiparación con las FAS de otros países europeos, etc.) con la excepción, también global y genérica, de la compra de armamento. Numerosas investigaciones demuestran que cuando se pide a los ciudadanos que digan qué partidas del presupuesto deberían aumentar y cuáles disminuir, la única que se menciona para disminuir es la de Defensa, lo cual es lógico y explicable, pues todo el mundo ve con agrado que se asigne mayores recursos a la sanidad, a la educación, a las carreteras, a la seguridad social, al estado de bienestar en general, pero no se ve la utilidad inmediata de dedicar recursos a comprar armamento. Sin embargo, los españoles están conformes con incrementar los presupuestos de defensa cuando se trata de mejorar las retribuciones de los militares, no solo de los nuevos soldados profesionales, sino también de los oficiales y jefes, o cuando se trata de modernizar las FAS españolas para ponerlas al nivel de las europeas. Lo que más molesta a los españoles es que se dediquen recursos a la compra de armamento, pues se piensa que al no haber riesgo de tener que utilizarlo es un desperdicio, ya que al cabo de unos años ese armamento habrá quedado obsoleto. Debe aclararse, sin embargo, que estas respuestas de los españoles hay que tomarlas como reflejo de una percepción (la de que no existe el menor riesgo de que España se vea atacada por una potencia extranjera) y de una actitud (el rechazo a la guerra antes señalado, por el recuerdo anidado en la memoria colectiva de lo que fue la Guerra Civil), pero que, si realmente se produjera un ataque sobre la sociedad española, la reacción de la población civil sería posiblemente muy distinta.

Aunque desde el referéndum de la OTAN los españoles aceptan mayoritariamente la pertenencia de España a esa organización, los españoles preferirían que las FAS españolas estuviesen integradas en unas FAS mundiales bajo el mando de la ONU, y en su defecto en unas FAS europeas sin la presencia de los Estados Unidos, y solo en último lugar prefieren la OTAN. Parece como si los españoles quisieran alejar lo más posible la función de defensa hacia instancias supranacionales, y por ello preferirían que esa función estuviese en manos de la máxima organización internacional, la ONU. Pero la nueva conciencia de ser europeos explica la preferencia por un sistema europeo de defensa sobre un sistema atlántico, debido, entre otras razones, a la nueva e intensa crítica a los Estados Unidos provocada por el conflicto de Irak.

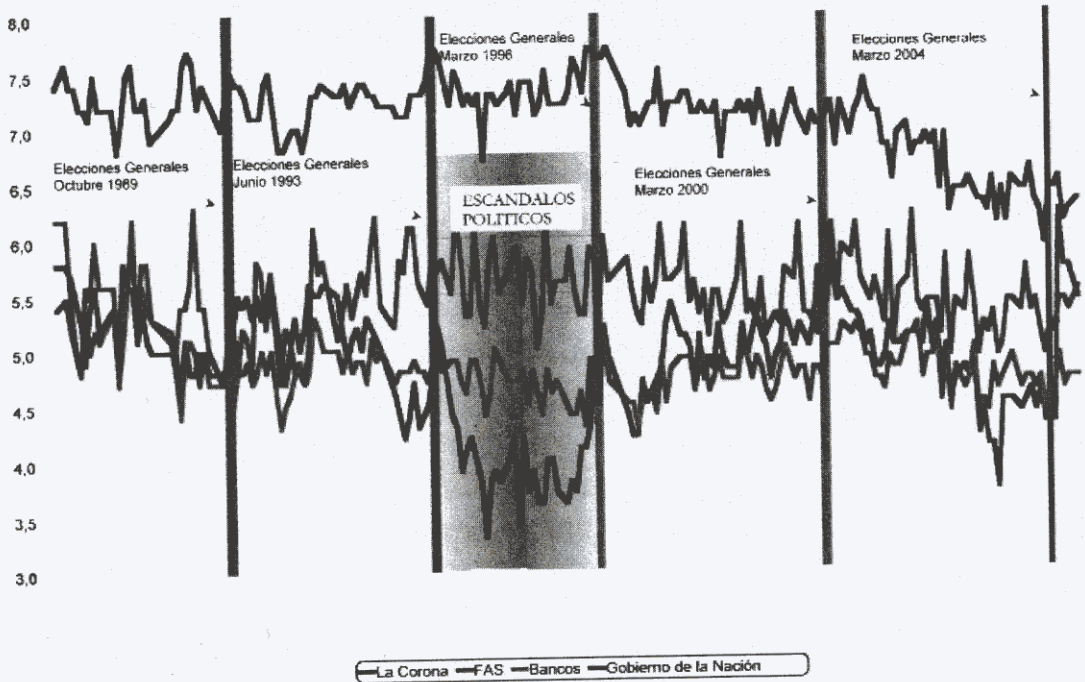
Rechazo a la participación de las FAS en misiones internacionales que impliquen riesgo. En todo caso, mayor aceptación cuando se trata de que las FAS españolas vayan como "cascos azules" de la ONU en misión humanitaria. Los españoles rechazaron la participación de las FAS españolas en la primera Guerra del Golfo, rechazaron el envío de "la Legión" a Bosnia, pero apoyaron el envío de "cascos azules en misión humanitaria" a ese conflicto, rechazaron la participación española en Kosovo, y sobre todo rechazaron los bombardeos desde gran altura aunque habrían admitido la participación en un ataque con fuerzas por tierra, y han rechazado masivamente, desde el primer día hasta hoy, la participación en el nuevo conflicto de Irak, y especialmente el protagonismo adquirido por la foto en las Azores. En todo caso, está claro que el rechazo es a la participación en misiones internacionales que se consideran "agresivas" y desde una posición de "superioridad" o "abuso de poder", y no a la participación de "perfil bajo" en misiones de ayuda humanitaria que no implique riesgo de bajas para las fuerzas españolas. Por ello se acepta, incluso hoy, la participación en Bosnia, pero se rechaza también mayoritariamente el envío de FSE y de FAS a Haití y a Afganistán.

# EVOLUCION DE LOS INDICADORES MAS SIGNIFICATIVOS



Fuente: Banco de Datos ASEP

# VALORACION DE LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES



Fuente: Banco de Datos ASEP